

CRISTO NOS ENSEÑA COMO ENFRENTAR LA TENTACION

Textos: Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13; Hebreos 4:14-16

INTRODUCCIÓN: Jesús, nuestro maestro por excelencia, nos enseña la forma para enfrentar las tentaciones. Ya les había mencionado anteriormente que durante todo su ministerio estuvo enseñando y prácticamente todo lo que hacía era una enseñanza, en Juan 13: 13 y 15 se señala: ***“Vosotros me llamáis maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis”***.

En esta ocasión, les invito a meditar en algo muy serio como son las tentaciones que ha diario estamos enfrentando; pero más bien cómo Jesús las enfrenta y las vence. Estaba establecido que su tarea mesiánica la cumpliría por medio del sufrimiento.

Es muy significativo ver que antes de iniciarse oficialmente el camino de la gracia, ocurren tres hechos extraordinarios en la vida de Jesús. Primero, su bautismo, con el cual se identifica con el hombre pecador. Segundo, la unción del Espíritu Santo. Tercero, la voz divina de su Padre: ***“Tú eres mi hijo amado, en ti tengo complacencia”***. Aquí está el punto de partida de su más dura y profunda tentación. Satanás tenía muy claro y no le cabía la menor duda que Jesús era el Hijo de Dios, sin embargo, lo tiente, con el objetivo de hacer una exploración de lo que realmente significa ser hijo de Dios, como se acababa de proclamar desde los cielos.

Si eres Hijo de Dios, o dado que eres Hijo de Dios, es el tema de los desafíos, y un estudio serio de esta escena en la vida de Jesús, nos indica que las tentaciones no estaban orientadas hacia la forma en que cumpliría su ministerio o su misión, sino que a su relación y comunión con su Padre, porque ésta comunión y relación era vital para llevar a cabo la tarea mesiánica y redentora. Aquí aparece en escena el turbador que intenta impedir el ministerio de Jesús, apelando a la duda, ***“Si eres Hijo de Dios”***. Ataca en el momento en que Jesús supuestamente estaba débil físicamente. Ante cada ataque, nuestro Señor le responde con la palabra: Escrito está.

Es interesante ver que la tentación históricamente se da en tres áreas, como lo podemos ver en: Génesis 3: 1-9; Mateo 4:1-11; 1ª Juan 2:16-17, éstas tres áreas son: primero, los deseos de la carne; segundo, los deseos de los ojos; tercero, la vanidad de la vida.

LOS DESEOS DE LA CARNE: (Mt. 4:3; Gn. 3:6a; 1ª Jn: 3:16)

En esta primera tentación, había dos objetivos, por un lado caer en el juego de Satanás en cuanto al poder, y por otro lado hacer dudar a Jesús, tal como lo hizo con Eva del cuidado y provisión de Dios.

1.- Jesús es tentado en los deseos de la carne, en la comida: Di que estas piedras se conviertan en pan; pero Jesús no cayó en el juego, a pesar que seguramente tenía hambre.

2.- Eva (Adán), fue tentada en los deseos de la carne y sucumbió, porque se detuvo y vio que el fruto era bueno para comer. ¿Realmente tendría hambre?.

3.- Satanás apela a lo interior, por medio por medio de los deseos e intenciones. Usa las circunstancias externas como cebo para engañarnos y utiliza los elementos internos para atraparnos.

4.- No hay mayor satisfacción para el maligno cuando hace caer a un hijo de Dios.

5.- Vemos que el primer Adán cae ante los deseos de la carne; pero el segundo Adán que es Jesucristo, No, porque su comunión con el Padre era perfecta.

6.- Jesús usa la palabra para contrarrestar el ataque: ***“No solo de pan vivirá el hombre”*** haciendo mención a Deuteronomio 8:3.

7.- No me cabe la menor duda que Jesús no solo tenía poder para convertir las piedras en pan, sino que también en torta, queque, u otra cosa. Más adelante el diría: ***“Mi comida es que haga la voluntad de mi Padre” Juan 4:34.***

8.- Finalmente enfrenta esta tentación diciendo: ***“Escrito está”***, haciendo uso del nombre de su Padre: *Jehová-Jireh*, que significa: ***“Dios proveerá”***.

II.- LA VANIDAD DE LA VIDA. (Gn. 3:5; Mt. 4:6; 1ª Jn. 2:16)

Esta tentación tiene como objetivo apelar a la espectacularidad, el ser visto, la fama, la admiración.

- 1.- La astucia del diablo está en que al ver la confianza de Jesús en su Padre y en sus cuidados, lo tienta y le dice **“échate abajo”** (él no podía lanzarlo).
- 2.- Satanás usa las escrituras de manera distorsionadas. Hace referencia al Salmo 91:11 y 12; pero se salta y no dice lo que no le conviene: **“que te guarden en todos tus caminos” (91:11b)**.
- 3.- A Eva le dice: **“seréis como Dios”**, Juan le llama a esto la vanidad de la vida.
- 4.- La fama, la vanidad, han dañado a muchos cristianos hoy. Esta tentación consistía en demostrar que el mundo lo podría admirar.
- 5.- Notemos que en esta tentación Él es llevado a dos lugares claves, la ciudad de Jerusalén, orgullo de los judíos y el templo que era una de las maravillas del mundo de aquella época. Allí Jesucristo podría haberse hecho notar y haber volado por los aires, pero Cristo resiste con la palabra: **“escrito está: No tentarás al Señor tu Dios” Dt. 6:16**.
- 6.- El abuso del uso indebido de la escritura, no impidió que Cristo las usara de manera correcta. Más adelante Jesús diría **“erráis porque ignoráis las escrituras”**. Cuidado porque puede que nuestra cabeza este llena de conceptos bíblicos y teológicos y nuestra boca use expresiones bíblicas pero nuestro corazón puede que esté lejos de Dios.
- 7.- Si Cristo hubiese obedecido a satanás, habría tentado a su propio Padre.

III.- LOS DESEOS DE LOS OJOS. (Gn. 3:6b; Mt. 4:9; 1ª Jn. 2:16)

Esta tentación estaba destinada a comprometer la lealtad de Cristo a su Padre: **“todo esto te daré si postrado me adorares”**.

- 1.- Esta es la peor y más horrenda de las tentaciones, note los pasos, del desierto al templo y del templo a la cima de un monte. Cuidado porque cuando con la ayuda de Dios vencemos la tentación de inmediato viene la otra, porque el enemigo no se deja estar.
- 2.- Dios le había dicho a su hijo: **“Mi hijo eres tú; pídemme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra” Salmo 2:7-8**. Seguramente satanás sabía esta escritura y le dice **“todo esto te daré”**. Dios se lo iba a dar, es más, era de Jesús pero el camino para lograrlo era la cruz, no el camino fácil de la fama, de la vanidad, como se lo ofrecía el enemigo.
- 3.- Nunca pensemos obtener de satanás lo que sólo Dios nos puede dar, a Eva le ofreció alcanzar sabiduría.
- 4.- La respuesta de Jesús es drástica, lo reprende **“vete satanás”** y usa nuevamente la escritura **Dt.6:13 “al Señor tu Dios adorarás, y al Él sólo servirás”**.

CONCLUSIÓN:

Amados hermanos, satanás sabía, estaba conciente de la tarea mesiánica de Jesús y le propuso un atajo, un camino diferente; pero Jesús hizo un adecuado uso de las escrituras, no como una repetición mecánica, sino como una fuente de poder frente a las dificultades: **“escrito está”** Las tentaciones para Jesús fueron una lección de sufrimiento y de sujeción de Hijo, para nosotros son una demostración de nuestra dependencia absoluta a la palabra de Dios. Juan expresa **“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.” 1ª Juan 2-16**, Pablo aconseja a vestirmos de toda la armadura de Dios **Efesios 6:10-18**.

Pastor Edgardo Salamanca M.